

# Los alemanes prefieren el marco



BERLÍN.

"Fracasa el euro, fracasa Europa", con estas palabras, la canciller alemana, Ángela Merkel, justificaba esta semana su plan de rescate de la moneda única y mandaba un mensaje claro a la población cada vez menos europeísta.

La presente crisis económica dentro de la UE ha causado un sentimiento de rechazo entre los alemanes: más de la mitad se expresó en favor de la reintroducción del marco, su vieja moneda. Según un reciente sondeo de la encuestadora Emnid, el 59% de los alemanes cree que su país debería abandonar el euro, ya que temen que el rescate de los PIIGS (Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España) dispare la inflación a medio o largo plazo (el 52% de los encuestados). Uno de cada tres cree que el euro no existirá dentro de diez años.

Uno de cada tres alemanes cree que el euro no existirá en diez años.

En vísperas de la aprobación del plan de rescate de Grecia, en Alemania se asistió a una campaña contra esa intervención, orquestada por una parte de los medios, animada con argumentos populistas. En estos días, expertos de todos colores tratan de contar, con palabras sencillas, por qué la reintroducción de la vieja moneda sería fatal para el segundo exportador mundial. El marco, de introducirse mañana, sería en seguida muy fuerte porque la economía del país es sana y los inversores se lanzarían en masa a invertir en ella.

La prensa alemana del sector financiero calcula que los precios de los bienes producidos en el motor de Europa llegarían a ser de hasta un 30% más caros. Los países europeos ya no podrían permitirse comprar en Alemania. El 63% de las exportaciones alemanas se destina a los otros 26 países de la UE.



El 43% de los negocios de Alemania en el exterior se hace entre países del euro. Según la Asociación de Comercio Exterior, las empresas ahorran hasta 25.000 millones de euros cada año porque evitan el cambio de moneda y toda una serie de cuestiones logísticas.

"Alemania aprovecha más que todos los otros países europeos de la moneda única", asegura Peter Löscher, presidente y CEO de Siemens. "Uno de cada dos puestos de trabajo en Alemania depende de las exportaciones. El euro es un logro decisivo. Hace más ágiles los viajes y los negocios."

Nota de Laura Luccchini, para La Nación - 23/05/10.